¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XLII — Nº 10 | 25 de mayo de 1972 | precio: 8 pts

Santiago Carrillo por los micrófonos de la Pirenaica:

"En el Vietnam se está decidiendo hoy la suerte de la humanidad y nuestro deber es obrar en consecuencia"...

El 9 de mayo, el camarada Santiago Carrillo pronunció la siguiente alocución por los micrófonos de Radio España Independiente:

LA ofensiva de las fuerzas patrióticas vietnamitas ha colocado al régimen de Thieu y a sus amos norteamericanos en una situación desesperada. Las fuerzas de Thieu se encuentran en franca desbandada. Van siendo liberadas ciudades de Vietnam del Sur. La llamada política de vietnamización de la guerra ha fracasado. El presidente Nixon, que no ha querido sacar las conclusiones que se imponían, y que no podían ser otras que retirarse totalmente del Vietnam y dejar a los vietnamitas y a los pueblos de Indochina que resuelvan entre ellos sus problemas, ha tomado ayer decisiones de extrema gravedad que constituyen una provocación y una amenaza directa a la paz mundial. Al decidir la intensificación de los bombardeos y al minar los puertos vietnamitas, Nixon aplica a la política mundial la moral y la técnica gansteriles de los bajos fondos de Chicago.

Las medidas de Nixon no detendrán la ofensiva de los patriotas vietnamitas. Ya hoy noticias de agencia informan de que ha comenzado el asalto a la ciudad de Kontum. Sin tener incidencia directa en la marcha de esos combates, la intensificación de los ataques aéreos y el minado de los puertos crean, sin embargo, la amenaza de un conflicto mundial. Ya en los mismos Estados Unidos se levantan las voces de los políticos demócratas que califican de locura la iniciativa del presidente yanqui. Hay que esperar que la reacción de todos los pueblos del mundo y de los gobiernos no enfeudados al imperialismo, será unánime contra esta violación de las leyes internacionales que pone a la humanidad al borde de un conflicto mayor. No podemos hacernos, en cambio, ninguna ilusión sobre la actitud del régimen actual en España que se ha comprometido escandalosamente entregando bases al imperialismo norteamericano. Pero confiamos en que la clase obrera, las mujeres y la juventud española, sabrán movilizarse valerosamente en huelgas y manifestaciones, expresando su solidaridad a los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya y exigiendo la abolición de las medidas del presidente Nixon y la retirada total de las fuerzas agresivas yanquis.

(Sigue en la pág. 2)

Cabeza de una de las manifestaciones de los estudiantes barceloneses en ayuda del Vietnam. La foto, de la Agencia API, fue tomada en la Travesera de Gracia.

Cataluña, con el Vietnam

¡Hay que movilizar la opinión pública de Cataluña; es necesario mover el máximo de energías para sujetar las garras del asesino Nixon!, *tal fue la inmediata reacción de las organizaciones del PSU de Catalunya ante la nueva escalada yanki en el Vietnam. Rápidamente, el Comité Ejecutivo del PSU aprobaba y difundía un llamamiento urgiendo a levantarse en defensa del Vietnam. Sobre la marcha, reunido en Pleno el Comité de Barcelona con todos los secretarios y principales Comités, trazaba las grandes líneas de la acción de las organizaciones del Partido, que en algunos lugares actuaban ya por iniciativa propia. Tres manifestaciones de estudiantes recorrían el centro de la ciudad proclamando su solidaridad con el Vietnam. Y es que la lucha solidaria en defensa de los pueblos de Indochina está pasando a ser en Cataluña un importante centro de movilización de masas. Así lo demostraron las acciones de universitarios e intelectuales, del movimiento obrero y democrático en Barcelona, Tarrassa y Sabadell en la reciente Semana de Solidaridad con el Vietnam —15 al 23 de abril—; así lo están de-*

(termina en la página 10)

Manifestación de solidaridad con el Vietnam en el paseo de las Delicias de Madrid

El pasado día 10 de mayo, unas mil personas desfilaron por la calzada del Paseo de las Delicias de Madrid, portando a su cabeza una pancarta de cinco metros de ancho con la inscripción **Partido Comunista de España** y gritando su solidaridad con el Vietnam, y su condena de los imperialistas yankis. Muchos de los manifestantes enarbolaban «posters» con la efigie de Ho-Chi-Minh y banderas del F.N.L. Desde las aceras, el público aplaudía al paso de la manifestación.

Resumen de últimas acciones

Con los mineros de León

En este momento, la huelga de los trabajadores de la MINERO SIDERURGICA continúa. Al cabo de un mes largo de existencia, de dos cierres represivos ordenados por la empresa, de todo género de presiones... y de algo que nunca queremos olvidar cuando de esta zona minera se trata: las dificultades que el aislamiento social y económico crea para este valeroso sector de nuestra clase obrera.

No queremos entrar hoy en detalles, que pueden haber perdido su actualidad cuando este número llegue al lector. Vamos a lo esencial: LOS MINEROS DE LEON SIGUEN EN LUCHA. Y en la misma seguirán se vuelva o no al trabajo. Es una lucha dura, difícil, en la que esencialmente cuentan con su conciencia de clase, con su unidad. Y deben contar con la firme solidaridad de los mineros de Asturias, de los trabajadores de toda España. Sabemos que no es sencillo traducir esa solidaridad en hechos. Pero entre todos debemos encontrar las vías para que se sientan sostenidos, respaldados, moral y materialmente, por todos.

Mineros leoneses: habéis justificado numerosas veces la admiración que vuestra lucha suscita. Lo que nosotros quisiéramos suscitar hoy con estas líneas es el reforzamiento de la solidaridad de los trabajadores y demócratas de todo el país con vuestra lucha.

● VIGO. — En «Astilleros Barreras», los trabajadores han hecho paros varios días. Causas: el intento de la empresa de adelantar las vacaciones, a lo que se opone el personal; la discusión del convenio. Entre otras mejoras, los trabajadores reclaman 100 pts de salario mínimo, reincorporación plena al trabajo de los sancionados, jubilación a los 60 años con sueldo íntegro, vacaciones de un mes, pagas extra y semana laboral de 42 horas.

La empresa amenazaba con el lock-out. Por su parte los trabajadores de los diversos astilleros vigueses han manifestado su resolución de sostener a sus compañeros de «Barreras» por todos los medios.

● BARCELONA:

SEAT: Contra la modificación de los ritmos de trabajo, boicot a la prima en la sección motores: 150 motores menos en el turno de la mañana.

HISPANO OLIVETTI: Sigue el boicot a los comedores; van recogidas dos mil firmas reafirmando las reivindicaciones presentadas.

MOTOR IBERICA: Acciones de solidaridad con Camacho y los últimos despedidos de la Perkins de Madrid (de la cual Motor Ibérica ha pasado a ser una filial). Los trabajadores se enfrentan con Echevarria, trasladado a Barcelona, el mismo que se ha vanagloriado de haber despedido a Camacho.

GUINEUETA VIEJA: El vecindario se opone a las expropiaciones: treinta mujeres se plantan delante de las excavadoras que iban a iniciar los derribos y las obligan a retirarse.

TRINIDAD: Una asamblea de 500 vecinos se enfrenta con la Obra Sindical del Hogar. Acuerdan los vecinos negarse a pagar los alquileres como protesta ante los aumentos anunciados.

"En el Vietnam se está decidiendo hoy la suerte de la humanidad..."

LOS comunistas deben situarse decididamente a la cabeza de las masas en estas acciones para las que hay que ganar la más amplia ayuda y simpatía de todos los patriotas y amantes de la paz españoles. Hay que saber utilizar inteligentemente el profundo y sano sentimiento antiyanqui que está latente en la mayoría de nuestros compatriotas, incluidos los miembros del Ejército.

El argumento de que Vietnam del Norte invade a Vietnam del Sur es tan ridículo como si se acusara a los españoles del Norte de España de invadir a los españoles del Sur. Se trata de una lucha de todos los vietnamitas patriotas, de todos los pueblos de Indochina, contra la invasión norteamericana y sus peleles. La prueba es que a pesar del enorme armamento yanqui y del apoyo de los más terribles bombardeos aéreos, las tropas de Thieu no resisten y abandonan el terreno sin apenas combatir. Son fuerzas mercenarias, impotentes frente al heroísmo, al entusiasmo, al insuperable espíritu de sacrificio de los patriotas que defienden la causa sagrada de la independencia y la libertad de su país.

En este momento llamamos a todos los españoles no sólo a movilizarse, sino a prepararse también por si la escalada de Nixon conduce a una crisis mundial, en la que fuese necesario emprender acciones contra las bases y las guarniciones norteamericanas en nuestro país. El pueblo español no asistirá pasivamente a una escalada que pueda afectar gravemente a la paz mundial.

EXPRESAMOS igualmente nuestra esperanza de que ante la seriedad de la situación, los países socialistas, y a la cabeza de ellos la Unión Soviética y la República Popular China encontrarán una posición coincidente que refuerce la posición del pueblo de Vietnam y los demás pueblos de Indochina y contribuya a suscitar la más enérgica movilización de masas en escala mundial. Al mismo tiempo expresamos nuestras simpatías a los progresistas y demócratas de los Estados Unidos. En sus manos está hoy en gran medida la posibilidad de paralizar la política aventurera de Nixon y de salvar el honor y la seguridad de su propio país, imponiendo a la Casa Blanca la aceptación de una discusión franca y efectiva en la mesa de negociaciones de París, con los representantes vietnamitas, para concertar una paz que devuelva la independencia, la libertad y la calma a la Península Indochina.

No hay duda alguna de que en Vietnam se está decidiendo hoy la suerte de la humanidad y que nuestro deber es obrar en consecuencia, siguiendo paso a paso, vigilantemente, el desarrollo de esta crisis.

Se desarrolla la lucha en la Construcción

DESPUES DE LA HUELGA DE MADRID. INICIATIVAS DE LA ASAMBLEA DE ZARAGOZA. — PLATAFORMA REIVINDICATIVA EN VALENCIA.

La huelga de la última semana de abril en Madrid no ha sido una explosión de irritación, sin perspectiva, de ese sector del mundo obrero, el más explotado hoy en toda España, en brutal contraste con las enormes fortunas que se alzan sobre el negocio de las inmobiliarias y las grandes empresas constructoras. Es todo un movimiento de lucha, que abarca en el conjunto del país a centenares de miles de trabajadores. Movimiento al que Comisiones Obreras y las fuerzas obreras de vanguardia prestan acertadamente gran atención y con el que la solidaridad de toda la oposición democrática debe reforzarse, pues sobre los obreros de la Construcción se ejerce una represión acentuada, como testimonian el asesinato, hace menos de un año de Pedro Patiño y el reciente encarcelamiento de destacados organizadores obreros de ese ramo, en Madrid, y de otros del Metal y Artes Gráficas, así como de estudiantes, solidarios con la huelga del 24-30 abril.

Contra la «eventualidad» y los contratistas

Somos 22.000. Los contratos eventuales nos convierten en la más miserable mercancía. Ninguna constructora tiene más de 10 trabajadores manuales fijos. Se nos pone en manos de los destajistas-gansters», denuncia la Asamblea de Trabajadores de la Construcción de Zaragoza, en un documento en el que se llama a los operarios de ese ramo a *«unirse en la acción en torno al anteproyecto de Convenio»* y se propugna la formación en cada obra de *«grupos y comités de Convenio»*, por un jornal base de 100 pts, el boicot a los destajos y horas extra y contra los contratos eventuales.

Por encima de los jerarcas

Por su parte, los trabajadores de la construcción de Valencia, con la presencia de varios centenares de enlaces en una asamblea convocada en el Sindicato, pese a la presencia de los jerarcas, y en abierta pugna con éstos, impusieron la aprobación de una plataforma reivindicativa que, a condición de llevarla ahora a las obras para concretarla, permitirá también en la capital valenciana una lucha eficaz contra los contratos eventuales y por el salario mínimo de 350 pts.

Los de la Autónoma de Bellaterra (Barcelona)

Son conocidos ya en toda España por su presencia combativa en las jornadas de lucha del movimiento obrero catalán y su solidaridad con los estudiantes de la Universidad Autónoma, en cuyas obras trabajan. Entre sus últimas iniciativas figura la denuncia de la demagógica paga de *«participación en beneficios»*. Exigen se obligue a las empresas a hacer una declaración oficial de beneficios (reales) de los que se desglose el 6 % de beneficios, o se anule la falsedad actual, sustituyéndola por una indemnización anual del 6 % sobre el salario base de los días trabajados.

La política exige realismo

España vive un momento político grave. Que así no se puede seguir, que hace falta un cambio, lo dice todo el mundo. Lo refleja la prensa, a pesar de las censuras y chantajes telefónicos de Sánchez Bella.

El factor decisivo de esta situación, de este viraje hacia la libertad que España tiene que dar, es la lucha de la clase obrera, de los estudiantes, del pueblo. Lo hemos dicho ya muchas veces. Los hechos de cada día lo confirman. Por eso, impulsar las luchas de las masas, avanzar hacia la huelga nacional, prepararla (y autoprepararnos para ella) ha sido y es eje de la política del Partido Comunista. Ahí está el motor de los cambios.

A la vez, las clases dirigentes, la oligarquía, están obligadas a reajustar sus instrumentos políticos. La dictadura de Franco está desgastada. Carece sobre todo de futuro. Por causas políticas, e incluso biológicas. Que la prensa de un país se conmueva porque se arranca una muela al Jefe del Estado (como ocurrió la semana pasada) es un hecho jocoso, pero políticamente significativo. El proceso de desintegración del franquismo, sus fases últimas, en las que parecen haberse dado cita los rasgos salvajes del fascismo con la resaca de las corrupciones y bellaquerías de ciertas cortes borbónicas, ofrecen, sin duda, rasgos imprevisibles.

Un cambio insoslayable

Pero la realidad histórica es que las clases dominantes se hallan ante la necesidad —la urgencia— de afrontar un cambio político. Tienen que hacerlo, por así decir, «bajo el fuego» de un movimiento de masas que está en auge, a pesar de una represión brutal. Y también apremiadas por la necesidad económica (sobre todo después de la ampliación del Mercado Común) de una aproximación a Europa, lo cual exige ciertos cambios democráticos. Incluso la Europa dominada por los monopolios no está en condiciones de levantar las discriminaciones a las que está sometido el franquismo. Y menos cuando en su seno crecen las fuerzas de izquierda. Europa es otro factor que empuja hacia el cambio.

En esta coyuntura, entre diferentes sectores de las clases dominantes, sus hombres y grupos políticos, se acentúan las diferencias; se agravan las tensiones y antagonismos. Los grupos que constituyen el armazón del actual Gobierno atraviesan un proceso de descomposición incontenible. El fracaso de la operación «tecnocrática» personificada por López Rodó es evidente. El gobierno se halla prácticamente en crisis. Luque Monreal se prepara una caída de «hacendista severo» que le permita ulteriores reapariciones en el «equipo» de Silva. Villar Palasí y Fernández Miranda están en la lista de «salientes». Quizá la crisis se demora por las negativas que está recibiendo López Rodó en su recluta de ministros. En todo caso, la frialdad que le rodea se ha manifestado incluso en las Cortes, donde leyó su primer «gran discurso» (54 folios) político (y no ya sólo económico) ante una sala que le negaba los aplausos de ritual, como YA se apresura a destacar.

¿Se ha pensado, con el desentierro de Girón, elevar el «porcentaje falangista» en las combinaciones de gabinete? El resultado ha sido menguado. Por el discurso, no sólo colmo de cinismo, sino verdadero ejercicio de política-ficción. Por la escasez de asistentes (a pesar del rastreo por numerosas provincias), todos de avanzada edad, por el escaso calor, salvo en corear los ataques al Opus. Con Girón y sin Girón (el cual se habrá vuelto a sus negocios, o mejor latrocinios, de la Costa del Sol) la Falange es un cadáver político.

En cuanto a las corrientes neocentristas, que pretenden (sin romper con el régimen y dentro del continuismo juancarlista) adecuar las estructuras políticas para el ingreso en Europa, sus primeros tiros se centraron contra el equipo Carrero-López Rodó. Luego, se anunció el discurso de Silva en San Sebastián como «paso importante» hacia el poder. Pero el Presidente de la CAMPSA se ha limitado a generalidades conformistas. Sus mismos adictos dicen que «ha decepcionado». Muchos atribuyen sus «timideces» a causas extrapolíticas: la competencia por la presidencia del Banesto, actual ambición del Sr. Silva.

Lo importante, en lo político, es que el «neocentrismo» ha demostrado una vez más que, si refleja el desgaste del régimen y en parte puede ahondarle, no es solución ni siquiera para las fuerzas a las que se dirige. La realidad política que tienen que abordar las fuerzas burguesas —por mucho que les cueste— es la necesidad de un cambio, del restablecimiento de las libertades. Ello exige sacudir la hipoteca de la seudolegalidad franquista, romper con lo actual, incluidas sus ramificaciones en el Palacio de la Zarzuela. Juan Carlos y sus «borboneos» son uno de los obstáculos para ese paso necesario.

Un aspecto parcial del mitin del 30 de abril en París, uno de los numerosos celebrados ese día en Francia y en los que junto a nuestros camaradas, intervinieron Jacques Duclos, Rol Tanguy, Tourner, y otros dirigentes del Partido hermano.

El señor Gil Robles ha recordado en Barcelona, al parecer de manera bastante clara, esa necesidad del restablecimiento de las libertades.

Una convergencia posible y necesaria

En la actitud de muchos representantes de la burguesía española, resalta una carencia que en política se suele pagar cara: la falta de realismo. Hoy se da en España una coyuntura, excepcional en la historia, que permite una convergencia de fuerzas socialmente antagónicas para un período y una tarea limitados y concretos: restablecer la libertad.

La clase obrera, a la vez que despliega su lucha y la de las amplias masas populares, se esfuerza por plasmar esa convergencia, demostrando así su realismo revolucionario, su madurez como fuerza impulsora del proceso histórico español. A la vez, en amplias zonas de opinión, tradicionalmente «de derecha», incluso en sectores del aparato estatal etc., existe cada vez una mayor comprensión de la necesidad del cambio. Por eso, la «política de salón», la política-ficción, cae en el vacío. Quienes demuestran capacidad de convocatoria son los que propugnan soluciones democráticas y aceptan una convergencia realista para promover la libertad. Lo ha evidenciado la última concentración carlista de Montejurra, con sus actitudes renovadoras. El impacto en la opinión de la amplia unidad lograda en las asambleas de abogados de Madrid es asimismo un indicativo. Como lo es —sin recordar el ejemplo catalán— el avance en numerosas provincias de las mesas democráticas.

Con formas muy diversas, está en marcha una profunda corriente hacia el pacto para la libertad. Decía «La Voz de Galicia» el 9 de mayo, comentando la racha de discursos políticos, que todo eso es toreo de salón porque «el toro no está en la plaza». Pero lo cierto es que el toro está ahí. Las opciones políticas hay que tomarlas de cara a esa realidad que es el pueblo español. Y cuando un régimen en descomposición ordena disparar en las calles, en las fábricas, en las Universidades, seguir haciendo toreo de salón es contraer una responsabilidad muy grave.

La huelga de profesores no-numerarios de Barcelona

En apoyo de sus reivindicaciones, los profesores no-numerarios de Barcelona han pasado a la acción masiva en la primera quincena de mayo con una huelga, que fue general en la Autónoma de Gerona el mismo día. Esta acción ha tenido una gran repercusión en el Distrito y significa, sin duda, un nuevo impulso en la lucha general que están llevando a cabo los profesores no-numerarios en el conjunto del país.

En efecto; la huelga, decidida previamente en amplia asamblea —cerca de doscientos participantes—, fue seguida por el setenta por ciento del profesorado sobre el total de los tres mil que ejercen en las Universidades del Distrito (Politécnica, Central, Autónoma). Y recibió el apoyo del estudiantado, informado de la acción y de sus razones en amplias asambleas o en las clases por los mismos profesores, en apoyo de los cuales hicieron un escrito los estudiantes de la Autónoma de Bellaterra.

Reuniones de profesores, asambleas en los cursos, decisión democrática de la huelga, explicaciones públicas en las clases, solidaridad de los estudiantes y coordinación de su acción con la de los profesores no-numerarios, todo ello constituye otra muestra fehaciente del creciente vigor de la lucha universitaria, que progresivamente ha dejado de ser exclusivamente la lucha «de los estudiantes», con el apoyo más o menos activo de una vanguardia de profesores, para alcanzar ya un plano de acción de masas, cada vez más de masas, también a nivel de profesores no-numerarios. Con notables niveles, además, de coordinación, de organización de éstos en torno a plataformas reivindicativas y democráticas concretas, así como de coordinación de organización de acciones conjuntas de estudiantes y profesores como se está planteando hoy en las Universidades de Barcelona: contra la Ley General de Educación, contra la invasión policíaca de los centros, contra la represión, por las libertades democráticas. E incluso por objetivos ciudadanos más generales como han sido la solidaridad con el movimiento obrero en lucha, con el Vietnam —especialmente en la reciente Semana de Solidaridad con los Pueblos de Indochina—, etc.

Siendo el meollo de la oposición universitaria la estructura fascista, ferozmente clasista de la Universidad, que pretende institucionalizar el opusfranquismo con su Ley General de Educación, las luchas se desarrollan en un plano nacional que engloba prácticamente todas las universidades del país. Y se entrama con las reivindicaciones concretas de cada lugar, sean éstas económicas, docentes o políticas. Así sucede con los profesores no-numerarios que en la práctica pugnan hoy en todo el país por una plataforma de reivindicaciones que son comunes a todas las universidades de España, además de incorporarse a las acciones específicas de cada centro.

Así, los acuerdos de la Asamblea de profesores no-numerarios de Barcelona del 3 de mayo exigían de las autoridades, entre otras cosas, la publicación inmediata de las listas de profesores para el próximo curso y que fuesen incluídos en ellas todos los que han desempeñado funciones docentes en el actual; un aumento sustantivo en las retribuciones; el derecho a asistencia sanitaria y farmacéutica... Exigían igualmente la retirada de la fuerza pública del recinto universitario, así como el restablecimiento de las libertades de expresión, reunión y asociación, para el profesorado como para los estudiantes. Acordó, además, la Asamblea que los profesores no-numerarios no participarían en las pruebas de selectividad y valoración, apoyando en este punto la reivindicación que han situado en el centro de su lucha los estudiantes del Distrito barcelonés en este final de curso.

Efectivamente, las coordinadoras de curso y asambleas estudiantiles enfocan la lucha contra la Ley General de Educación en este momento concreto a través de una amplia acción de masas de oposición a las pruebas de selectividad y de valoración, acción en la que marchan juntos, como vemos, estudiantes y profesores no-numerarios sobre la base de una fructífera conjunción de los esfuerzos de las Coordinadoras respectivas y de los Comités de curso de los estudiantes de Bachillerato.

Decimos acción de masas y cabe añadir que en sentido por demás amplio: se trata de conseguir amplias asambleas explicativas en la Universidad, reuniones de profesores y alumnos, conferencias de prensa, delegaciones a los Colegios profesionales, reuniones con los partidos políticos de la oposición... Todo es puesto en obra para llevar la lucha universitaria a las amplias masas de la capital catalana y afirmar su abierto contenido antidictatorial.

Situaciones como la de la Facultad de Derecho, cerrada, y declarado «Secreto Oficial» todo lo que a ella se refiere, constituyen motivos suplementarios de acción coordinada y masiva. La admirable lucha de estudiantes y profesores de la Facultad de Derecho cuenta con la solidaridad del conjunto del Distrito. Y adquiere caracteres de abierta rebeldía con la realización del plan de estudio que han puesto en marcha fuera de las cerradas aulas, con la participación de los profesores con clases a las que asisten, a la hora de redactar estas notas más de quinientos estudiantes de Derecho de todos los cursos.

A un mes escaso del fin del Curso, las acciones se multiplican, se diversifican, adquieren mayor brío y contundencia, reafirmando una verdad que no nos cansamos de repetir: franquismo y Universidad son incompatibles. Hay que acabar con el primero para que adquiera vida y capacidad creadora la segunda.

CORRESPONSAL

En asamblea nacional

Los profesores no-numerarios acuerdan realizar una semana de acciones en toda España

En su Asamblea Nacional, celebrada en Granada, los Profesores no-numerarios han acordado realizar una semana de acciones a nivel de toda España, en los primeros días de junio. La Asamblea ha decidido igualmente que los P.N.N. no se incorporarán a sus puestos al comenzar el próximo curso si se han producido nuevas medidas de discriminación o de represión.

La defensa profesional (y de expresión) de los periodistas

Como es sabido, en la Junta de la Asociación de la Prensa de Madrid, de 28 de abril, los «oficialistas» se encontraron con que la «oposición» no estaba constituida por un pequeño grupo del que fuera posible desprenderse con el cómodo recurso de calificarle de subversivo. La gran mayoría de los profesionales asistentes, pertenecientes a las plantillas de las más diversas Redacciones, se pronunciaron inequívocamente por la defensa de sus derechos, frente a las tropelías de los Ministerios de Información y Gobernación, frente a la complicidad con éstos de la Junta Directiva y su manifiesta incapacidad en asuntos como el de la Ciudad de los Periodistas. Además de ratificarse en la defensa de sus compañeros del diario «Madrid», se aprobó una línea de libertad de información y opinión, para llevar al propuesto Congreso de la Prensa en Vigo, y se creó la Comisión de Defensa de Derechos Profesionales.

Por supuesto, las resoluciones de la Junta cayeron como una piedra en la charca del Ministerio de Sánchez Bella y los «oficialistas». Los directivos que no habían asistido a la asamblea debieron ser severamente reprendidos y en estas últimas semanas se asiste a una «contraofensiva» destinada a paralizar la actividad de la Comisión de Defensa y a dejar en nada el acuerdo con vistas al Congreso de la prensa. Para lo primero, se ha tratado de dividir la Comisión en una serie de sub-comisiones inoperantes. Pero lo que hasta ahora ha prevalecido es el criterio de la mayoría de los periodistas madrileños, expresado en su Junta, particularmente en torno a: oposición a la Facultad de la Información, la concreción de las Sociedades de redactores y la cláusula de conciencia; el subsidio y prevención del paro; el propuesto Congreso Nacional de Periodistas, cuya sola mención pone los pelos de punta a las gentes del régimen, y la cuestión del «Madrid».

Los profesionales de la prensa, como los de la abogacía y la medicina, están encontrando sus propios cauces de acción, de una acción, cuyas dificultades, en su caso, no se le ocultan a nadie. El régimen, y la camarilla OPUS muy concretamente, hoy, van a defender rabiosamente su dominio sobre la prensa y la situación de sumisión a que han reducido a los periodistas. Pero la dificultad de esa batalla no puede más que estimular a los profesionales que la han emprendido. Y justificar el apoyo que deben prestarle cuantos, en los más diversos terrenos, se baten por las libertades, de las que la de prensa es una de las más esenciales.

Algunos aspectos del trabajo del Partido

EL tipo de organización que debe darse un partido revolucionario depende de las tareas que le plantea la situación concreta del país y el momento histórico para cumplir con su objetivo de hacer la revolución.

El Partido Comunista tiene ante sí, como vía más rápida y factible, el llegar al socialismo a través de la democracia política y económica; como objetivo inmediato para ello, el derribar a la dictadura franquista. Queremos terminar con el franquismo mediante la Huelga Nacional y el pacto para la libertad. La Huelga Nacional significa movilizar a millones de trabajadores, de campesinos, de estudiantes e intelectuales. El pacto para la libertad persigue conseguir el acuerdo de los que están contra la dictadura para sustituir ésta por un régimen de libertad y democracia.

Está claro que ambas tareas, Huelga Nacional y pacto para la libertad, exigen un partido muy numeroso, ligado a las masas y a sus problemas, capaz políticamente y al mismo tiempo —teniendo en cuenta la dureza de la lucha bajo esta dictadura de tipo fascista— muy firme y combativo. El que nos planteemos, pues, la creación de un *partido de masas* no responde a un deseo subjetivo sino a una necesidad objetiva: por otro lado, las condiciones políticas actuales permiten ya la existencia de un tal partido.

Pero la consecución de un partido de masas, en la clandestinidad y bajo una represión que se acentúa a medida que el régimen siente acercarse su fin, no es fácil. Requiere una gran tenacidad, al mismo tiempo que la habilidad necesaria para encontrar las formas orgánicas —sin rigideces ni formalismos— que permitan encuadrar a todos los que están con el Partido pero a quienes el temor a la represión u otros problemas dificultan su militancia al modo tradicional. Algunas de estas formas ya se han experimentado; corresponde a cada organización ponerlas en práctica y buscar creadoramente otras nuevas.

De todas formas, hay que ser conscientes de que la extensión de la organización varía con los vaivenes de la represión. Visto de manera mecánica, esto puede llevar a la conclusión de que la Huelga Nacional no es factible. Pero hay que contar también con que la sensibilización política y la combatividad de las masas se va haciendo cada día mayor y que, en un momento dado y alrededor de una coyuntura política favorable, es posible movilizarlas incluso de manera indirecta, mediante la simple agitación, aunque lo limitado de la organización no permita hacerlo directamente.

Por eso, al mismo tiempo que se sigue desarrollando y fortaleciendo la organización, avanzando en la concreción del partido de masas, es esencial para el Partido en su conjunto y para cada organización en particular, plantearse —con el grado de organización que se tenga en cada momento— influir al máximo en la situación, conseguir hacer llegar a las amplias masas nuestros planteamientos e iniciativas. En ese sentido, la propaganda cobra cada día mayor entidad; hemos de plantearnos la propaganda con carácter masivo; hemos de conseguir que nuestras publicaciones lleguen a todas partes, que las conozcan los más amplios sectores, que se lean y discutan ampliamente; hay que utilizar todas las formas posibles de difusión para conseguirlo. También la propaganda oral ha de cobrar una nueva dimensión y ser utilizada mucho más decididamente que hasta ahora.

Hay, además, una serie de aspectos en el trabajo del Partido que son vitales para fortalecer nuestras filas y potenciar nuestra influencia entre las masas, sobre los que hay que insistir.

Uno de ellos es el de *seguir con todo detenimiento la coyuntura política, recoger en todo momento los problemas más vitales y movilizar a las masas en torno a ellos*, tanto en el ámbito de todo el estado español, como a nivel local, de cada centro de trabajo, etc. Está claro, como ya se ha dicho, que la Huelga Nacional se conseguirá desarrollando la organización y la lucha de las masas, utilizando a fondo una coyuntura política adecuada. La respuesta contundente a las medidas represivas, especialmente al asesinato de obreros —como lo ocurrido en El Ferrol— puede ser el elemento desencadenante de la Huelga Nacional. Ello exige elevar continuamente el nivel político de todo el Partido, de cada organización y de cada militante; participar en la elaboración política, prepararse políticamente y estudiar, en lucha permanente con grandes dificultades —de las cuales no es la menor la falta de tiempo— es un reto que tenemos que afrontar.

Otro aspecto es el de la *autonomía de las organizaciones del Partido a todos los niveles*. Está claro que hoy ya no es posible —y cada día lo será menos— movilizar a las masas, llevar adelante la lucha en toda su potencialidad, si las organizaciones del Partido, los Comités Provinciales, los Comités Locales y hasta cada célula —y hay que decir que hasta cada militante— no se sienten plenamente responsables del trabajo en sus lugares respectivos, son capaces de aplicar creadoramente la política del Partido en sus sectores, de organizar a las masas y llevarlas a la acción en sus frentes de trabajo. Lo cual no está en contradicción con el centralismo democrático, que como método de Partido revolucionario hemos de aplicar.

Intimamente relacionado con la autonomía está la *capacidad de iniciativa*, que hace falta desarrollar al máximo en todas las organizaciones y en cada militante. Es necesario mantener en todo momento la tensión creadora, plantearse continuamente qué es lo que se puede hacer. El seguidismo y la rutina son enemigos declarados de la revolución; el pensar por cuenta propia, la crítica y la autocrítica, son armas fundamentales para la lucha, que hemos de estimular en todas partes. El espíritu de iniciativa hay que desarrollarlo en el pensamiento y en la acción. En la acción, en la práctica, en la vida diaria, cada militante debe proponerse ser un verdadero agitador político; rodearse continuamente de gente a la que se lleva nuestra influencia, combatiendo la tendencia a encerrarse en relaciones entre camaradas; ser fuente permanente de propuestas y proyectos, foco permanente de actividad política.

Sin pretender agotarlos todos, se podría terminar con otras dos facetas más, muy importantes en nuestro trabajo: *la combatividad y la audacia*. En las condiciones actuales de lucha bajo la dictadura, en las que ser revolucionario acarrea un riesgo importante, la combatividad y la audacia son cualidades fundamentales en un militante comunista. Si como Partido somos parte fundamental de la vanguardia revolucionaria y pretendemos orientar y encabezar la lucha de las masas, la combatividad de cada uno de nuestros militantes debe estar a ese nivel, ser capaces de afrontar en cada momento el peligro o el daño correspondiente a ocupar la primera fila de una manifestación, ante el enemigo en el posible paso por comisaría, etc. La lucha contra la dictadura, en la que se trata de abrir brechas, conquistar lo que se ha llamado nuevas «zonas de libertad», etc., exige también mucha audacia; atreverse a hacer lo que muchos consideran como imposible, mostrar nuevos caminos en las formas de lucha y de trabajo, en las acciones, en el reparto de propaganda, etc.; una revolución como la que pretendemos sólo puede hacerse a base de mucha audacia.

JUAN CALANDA.

Conferencia de la organización de nuestro Partido en Cuba

La organización del P.C. de España en Cuba, agrupada en el Círculo Español JULIAN GRIMAU, ha celebrado recientemente su Conferencia anual, con la presencia de 58 delegados. La resolución política aprobada, así como los saludos enviados a Dolores Ibárruri y Santiago Carrillo, subrayan la identificación de los comunistas españoles radicados en Cuba con la política de nuestro partido.

La presencia en la Conferencia de un miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, la camarada Clementina Sierra, fue acogida con calurosa simpatía.

La Conferencia dirigió mensajes de solidaridad a los pueblos de Indochina, así como a Angela Davis.

La lucha contra la represión, una tarea de la hora

La lucha contra la represión es tarea política fundamental que debe estar en primer plano. La respuesta al ametrallamiento, al asesinato, es la Huelga General y la Huelga Nacional. Es la respuesta del Ferrol. Pero es preciso centrar también la atención en otras vertientes del problema.

Después de la masacre del 10 de marzo, el régimen ha llevado acabo en El Ferrol centenares de detenciones, aplicado salvajes torturas e impuesto multas que ascienden a 5.275.000 pts. Ha ordenado incoar un proceso en el que se acumulan los delitos de asociación ilícita, desórdenes públicos, propaganda ilegal y sedición, en el que se encarta a los dirigentes obreros de Bazán Rafael Pillado y Julio Aneiras y a 23 procesados más, (entre ellos a José Loureiro, Manuel Amor, José Rioboo, Manuel Galán, también obreros de Bazán; Rafael Barez, abogado, Fernando Miramontes, pequeño industrial, Julio Perez de la Fuente Riba, profesor, Sari Alabán, profesora, Juan M. Castro, empleado, Victoria Díaz Cabanela, maestra, Jesús Aneiros, empleado de Banca, Francisco Rodríguez Sánchez, profesor, etc.).

Las autoridades militares se inhibieron. Mas el Gobierno impuso como Juez especial militar a un jefe fascista del SIM (Comandante Fraguela), que comenzó su «investigación» maltratando de palabra y obra a los presos que interrogó en la prisión. Un proceso más por lo militar no está, pues, descartado. Funcionan también otros mecanismos represivos: sindical (desposesión de cargos); patronal (despidos), de los que son víctimas todos los procesados y otros trabajadores. A la mayoría de los encartados en este proceso se les niega la libertad provisional. Los distintos aspectos de la política represiva de la dictadura se combinan en este caso y se complementan.

El hecho del Ferrol resulta ser por ello en estos momentos el más apremiante. Estamos obligados a centrar en el mismo la mayor atención para impedir que los designios fascistas del Gobierno se lleven a cabo

Mas, ahí esta asimismo la represión desencadenada contra los dirigentes obreros de la Construcción de Madrid, en vísperas de su huelga de abril y las detenciones practicadas en otros lugares del país con motivo del 1° de mayo. La negativa a conceder la libertad condicional a la mayoría de los presos políticos que han cumplido las tres cuartas partes de su condena, como lo testimonian los presos de Soria, Segóvia, Jaén, Palencia y otras prisiones, es otro aspecto del mismo problema.

La impotencia del poder para paralizar por medios represivos el desarrollo de los movimientos de masas no debe impedirnos el considerar que en la medida en que hagamos retroceder a la represión, esos movimientos se desarrollarán con una fuerza decuplicada.

La necesidad de movilizar todos los recursos en esa dirección se deduce, pues, no sólo del afán de acortar sufrimientos a nuestros militantes, a los trabajadores, al pueblo, sino de los objetivos que aspiramos a conquistar en esta etapa. Conquistas posibles únicamente con el desarrollo aún más vigoroso del movimiento de masas y su mayor coordinación, que hagan posible la Huelga General Política y la Huelga Nacional, y la necesaria convergencia en el plano político de las distintas fuerzas partidarias de la libertad. La movilización de estos recursos es tanto más apremiante cuanto se intensifica la represión. Este es un aspecto capital de la propia estrategia de lucha por la conquista de la libertad.

Ante la imposibilidad de seguir ejecutando penas de muerte como en el pasado, que la sociedad española ya no soporta, el Gobierno opusfascista dirigido por Carrero Blanco, viene adoptando medidas para hacer la represión más «eficaz», para lo cual adopta decisiones «legislativas» y de diversa índole.

Modificó la Ley de Orden Público en sentido regresivo; introdujo nuevas reformas, también regresivas en los códigos de Justicia Militar y Penal Común; reforzó, si cabe, la sumisión de los tribunales ordinarios a los tribunales militares; amplió las plantillas del TOP y creó un segundo Juzgado de Orden Público. Los famosos documentos secretos de los ministerios de Trabajo y de Gobernación evidencian, entre otros hechos, la represión de tipo laboral. Para hacer frente a las masas en la calle dotó a las fuerzas represivas, especialmente a la Guardia Civil, de medios modernos que pretenden impresionar por su «aparato». Se asesina en la calle ametrallando a la multitud y ocurren hechos como los ya citados del Ferrol. La propia Brigada Político Social ha introducido ciertas «técnicas» nuevas en la tortura y en los interrogatorios.

Pero eso indica, sobre todo, una mayor y más profunda debilidad del poder, su agotamiento político, su aislamiento de la sociedad, de la España real y, en última instancia, su incapacidad para detener el auge de la lucha de las masas.

Es obvio que cuando se actúa bajo un régimen fascista como el de España, a pesar de su avanzada descomposición, neutralizar la represión no es tarea fácil; pero tampoco es imposible. Si comparamos las posibilidades de movilización antirrepresiva existentes hoy con las de años pasados, la conclusión es favorable.

La denuncia que acaba de realizar un importante grupo de juristas demócratas (Jueces y Magistrados) en su documento «El Gobierno y la Justicia en 1971», a través del cual la política represiva y judicial queda tan nítida y rigurosamente al desnudo, incide en lo que acabamos de afirmar. Ese documento no sólo estimula la lucha contra la represión, sino que cabe saludarlo también como una contribución a la causa por un Estado de Derecho.

Podemos constatar otros hechos: Jueces y Magistrados que no solo elaboran documentos, sino que actúan en consecuencia; militares que se inhiben, en muchos casos, de los procesos de carácter político-social; a veces, Tribunales castrenses, como el de Erandio, que dictan sentencias justificando a los acusados; hay Magistrados de Trabajo que admiten la huelga como forma legal de protesta. Los principales Colegios de Abogados siguen la línea del Congreso de León; y lo sucedido recientemente en el Colegio de Madrid es de gran importancia política. Colegios de Médicos, Licenciados y otros profesionales, adoptan también resoluciones muy positivas.

En las Jerarquías eclesiásticas ha habido los cambios que ya son conocidos, y lo que se plantea a la Iglesia como Institución es el adoptar, en ese orden, una actitud más enérgica y clara, demandando además la Amnistía.

A la derecha, incluso gentes del régimen se ven afectadas ahora por la represión. Esa realidad ofrece mayores posibilidades para que la lucha antirrepresiva adquiera una dimensión hasta cierto punto nueva.

¿Cómo hacer frente a la represión, cómo desbordarla?

La experiencia demuestra que, a la represión hay que hacerle frente con las masas y su acción, así como con una actividad política unitaria que contribuya a su denuncia, a hacerla impopular, odiosa a los ojos del pueblo. A la política represiva se le hace frente también desencadenando nuevas acciones reivindicativas y llevando a cabo un trabajo políticos sistemático hacia el Ejército y demás fuerzas armadas, incluidas las de Seguridad y la Guardia Civil, y hacia los funcionarios del propio aparato del Estado. La acción de masas no excluye, sino que presupone, otras formas de acción: delegaciones, comisiones, gestiones con personalidades, etc.

Lo que no tiene sentido en una situación como la de España es pretender neutralizar la represión con «ejércitos clandestinos» o con la acción directa al margen de las masas, como pretenden algunos «istas».

La represión es un arma política del poder fascista dominante para hacer frente al pueblo. Sólo puede ser eficazmente neutralizada logrando que el pueblo mismo se ponga en movimiento. Pero esto depende en considerable medida de la capacidad de la vanguardia para atraer la atención de las masas de modo directo y concreto hacia los puntos especialmente críticos en que dicha represión adquiere mayor virulencia.

Santiago ALVAREZ.

Desde la cárcel de Segovia

Los presos políticos de Segovia no han querido estar ausentes de la celebración del Primero de Mayo. Y se han sumado a las acciones que a lo largo del país ha realizado el movimiento obrero y democrático en esa fecha con un escrito recordando su significado y exaltando esencialmente la importancia de la unidad de la clase obrera:

«...*Cuando nuestro enemigo quiere despedir, encarcelar o represaliar, siempre procura antes dividirnos y enfrentarnos a unos contra otros. Cuando nosotros hemos forjado la unidad en la lucha, se han hecho posibles todas nuestras consignas y nuestros logros*...», subraya el escrito de los presos de Segovia.

No olvidan en este Primero de Mayo, en su documento, la heroica lucha del pueblo del Vietnam, con la cual llaman a solidarizarse.

Las presas políticas de Barcelona denuncian...

Las trabajadoras y estudiantes encarceladas en la Prisión de Mujeres de Barcelona han hecho llegar a los organismos de solidaridad un informe denunciando el régimen de vida que les es impuesto.

Descarnadamente, las presas políticas dan en su documento un cuadro suscinto de las arbitrariedades a que están sujetas, de una disciplina basada en castigos por cualquier cosa, en rodearlas de silencio y tensiones para quebrantar su estado de ánimo. Denuncian entre otras cosas la falta de verdadero servicio médico, la insuficiencia de las condiciones higiénicas, la intromisión de las monjas en las comunicaciones familiares, la separación de las presas políticas entre sí, etc. llamando a protestar públicamente contra tal situación.

Las elecciones italianas

Progreso de las fuerzas del cambio : P.C. y otras corrientes de izquierda

En las elecciones del pasado 7 de mayo, nuestros camaradas del Partido Comunista italiano han reforzado su papel de gran fuerza dirigente y de masas, obrera y popular. El conjunto de la izquierda de tendencia socialista se ha confirmado como la base para la única opción posible de un cambio transformador, revolucionario, capaz de sacar a la sociedad y a la política italiana del tortuoso callejón a que varios decenios de hegemonía democristiana en el Poder le han conducido.

Veamos, ante todo, las cifras. Es imprescindible hacerlo porque los medios de información predominantes, tanto italianos como internacionales, han enredado tanto los resultados de la consulta que sólo recurriendo a aquéllas es posible formarse un juicio.

El Partido Comunista ha obtenido (en la Cámara) nueve millones, cincuenta y siete mil, cuarenta y nueve votos (179 escaños y un 27,2 por ciento de la votación total); la Democracia Cristiana, doce millones, novecientos diez mil, ciento cuatro votos (266 escaños, el 38,7 por ciento).

La línea del P.C. no deja de ser ascendente: 19 por ciento en 1946, 22,6 en 1953, 22,7 en 1958, 25,3 en 1963, 26,9 en 1968 y el citado 27,2 en esta última consulta. Por el contrario, la línea de la Democracia-cristiana, tras un período en forma de sierra (1953, 1958), ha ido descendiendo desde el 48,5 (su punto más alto) hasta el 39,1 de 1968 y el 38,7 de 1972.

Reconstruyamos otro cuadro altamente indicativo: el de los votos de la izquierda de carácter socialista (comunistas, socialistas y otros grupos menores). Su progreso es tan manifiesto como el del P.C.I. (lo que desmiente, por cierto, la tesis de que los comunistas crecen «desplumando» a las otras fuerzas de izquierda):

1948: 31,0%; 1953: 35,8%; 1958: 37,0%; 1963: 39,1%; 1972: 40,0%

Aún algunos datos más, esenciales para constatar que cuando hablamos de reforzamiento del PCI y de la izquierda de tendencia socialista, no hacemos más que expresar hechos.

El crecimiento del P.C.I. tiene lugar a escala nacional; más acentuado en las zonas industriales, pero también presente en la burocrática y heteróclita Roma como en las zonas agrarias y subdesarrolladas del «mezzogiorno». Destaca, con significado político-social que a nadie puede escapar, el triunfo comunista en el triángulo industrial (Milán-Turín, Génova), con un salto del 27,7% al 28,5% y totalizando un 10% del nuevo electorado, es decir, de la juventud trabajadora y estudiantil, particularmente, que en ese triángulo votaba por primera vez). Triunfo paralelo en las «regiones rojas» (Emilia, Toscana, Umbría), donde el P.C.I. pasa del 42,2% al 43% (y los partidos y grupos *socialistas* totalizan el 54,9 de los votos).

Se ha comentado mucho el progreso de los «misinos» (Movimiento Social Italiano, o fascistas, para llamar a las cosas por su nombre). Y en efecto, es un fenómeno que nuestros camaradas italianos no subestiman, pero que la reacción italiana e internacional abulta como elemento de presión para intimidar a las capas medias y justificar el «centrismo» (de nombre y *derecha* en los hechos). Pero más que de un «progreso» se trata de un reacomodo de fuerzas en la extrema derecha. El MSI y los monárquicos totalizan el 8,7% de los votos (con 56 diputados). Porcentaje en el que encontramos el 5,8% de los fascistas de 1968 y el 2,1% perdido ahora por los «liberales», más un pequeño resto procedente de la Democracia Cristiana. Elemento aún más significativo: los «misinos» son la fuerza que menos votos nuevos, jóvenes, ha obtenido. Mientras los comunistas, entre esa juventud, ganan el porcentaje más alto.

Un *hecho* más que requiere ser ilustrado: el tropiezo del Partido Socialista de Unidad Proletaria, que pierde sus anteriores 23 diputados, y pasa de un millón cuatrocientos mil votos a algo más de seiscientos cuarenta y ocho mil. En virtud de la Ley electoral italiana, al no haber conseguido *un diputado completo* en alguna circunscripción, pierde el derecho a la representación por esos seiscientos mil electores (lo que le habría asignado unos diez escaños). Parte de sus electores han sido ganados por el Partido Socialista (que, en el período preelectoral, había efectuado el «desenganche» de su colaboración con la Democracia Cristiana): otros han sido captados, seguramente, y, de hecho, inutilizados por los candidatos de Il Manifesto (doscientos veinte mil votos, el 0,7%) y otros grupos llamados extra-parlamentarios, a los que los trabajadores y la juventud revolucionaria han marginado.

La Democracia Cristiana había puesto en función todos los instrumentos de coación y presión que el Poder le otorga; a su favor había intervenido, a última hora, el Vaticano. Y sin embargo, ha sufrido una amarga decepción. Su operación «centrista» ha fracasado. Ni aliada a sus satélites (social-democracia y Partido Republicano), está en condiciones de constituir un gobierno estable. Si algo aparece claro en la consulta es que los electores han rechazado la fórmula centro-derecha, o centrista, cualquiera sea la forma en que se presente. En el seno de la D.C. subsiste la profunda contradicción de una dirección reaccionaria y una buena parte de su organización (más aún de su electorado) que reclama una auténtica apertura a la izquierda.

En suma, de las elecciones italianas sale un Partido Comunista fortalecido, una izquierda de tendencia socialista lo suficientemente fuerte para, a condición de actuar unida y profundamente ligada, en la acción, a las grandes fuerzas populares, sindicales y juveniles, imponer la opción democrática, renovadora, anti-monopolista.

En su primer análisis de la situación post-electoral, la dirección de nuestro partido hermano subraya que la hipótesis «centrista» no sólo es peligrosa para Italia sino que se halla en contraste con las indicaciones del voto popular. Rechaza igualmente como «imposible» la vuelta a la política de los últimos años. *«La única perspectiva válida —dice— para la solución de los problemas históricos del país, para lograr la renovación de Italia, es la opción democrática, basada en los grandes componentes del movimiento popular italiano: comunista, socialista, católico».*

Al felicitar a los comunistas italianos que han confirmado su papel de gran partido de la clase obrera, de las masas populares y juveniles en lucha por una Italia democrática y socialista, reafirmamos nuestra confianza en el uso que hacen y van a hacer de esa gran fuerza renovadora que han sabido poner en marcha.

El Primero de Mayo en Sevilla

El 1º de Mayo en Sevilla se ha celebrado con dos manifestaciones:

En la primera, a las 12 de la mañana en la Barriada de Su Eminencia, se concentraron en las aceras de la calle principal unas 300 personas. Una parte de los manifestantes ocuparon la calzada, interrumpiendo el tráfico, y recorrieron la calle a los gritos de «Franco asesino», «Libertad», «Viva el 1º de Mayo», «Viva la clase obrera». Eran portadores de dos pancartas y una bandera roja. Al acercárseles los coches de la «Social», los apedrearon. Los coches huyeron. Al rato aparecieron varios jeeps y otros sociales, pero ya se habían disuelto los manifestantes. La segunda manifestación se produjo a las 8 1/2 de la tarde entre las barriadas de Pío XII y La Barzola. Unos 80 jóvenes recorrieron varias calles con pancartas y gritos similares a los de la manifestación de la mañana.

En ambas manifestaciones se distribuyeron muchas octavillas.

Durante los días anteriores hasta la víspera del 30 de abril se han producido múltiples amenazas y coacciones, así como detenciones y citaciones preventivas de conocidos dirigentes de la clase obrera.

El despliegue del aparato represivo, entre grises, jeeps, sociales, etc. ha sido muy espectacular.

CORRESPONSAL

En la provincia

Banderas rojas, pintadas e inscripciones, fijadas hasta en los árboles de los caminos, a la entrada de los pueblos y en los muros de las casas, profusión de octavillas sobre la jornada internacional de los trabajadores y en solidaridad con el heroico pueblo del Vietnam.

En algunos pueblos, concentraciones en el campo de familias trabajadoras, con charlas sobre la necesidad de concertación de todas las fuerzas de oposición. Se ha invitado, en algunos casos, a maestros, médicos, farmacéuticos y curas, insistiéndose en la conveniencia de crear comisiones locales democráticas.

Tanto en la preparación como en la jornada, la juventud campesina ha tenido una positiva participación.

CORRESPONSAL

España y la seguridad europea

LOS más amplios sectores de la sociedad española están interesados en que progrese la seguridad europea. Carente de un gobierno capaz de defender con eficacia sus intereses, España está convertida en un simple *objeto* de la política internacional. El bloque militar imperialista la utiliza como instrumento a su servicio. Así persiste la vergüenza de Gibraltar. Más grave aun es la existencia en nuestro territorio de bases yanquis (algunas nucleares, como Rota).

Esto determina alguno de los elementos esenciales de lo que debe ser una posición española sobre el problema de la seguridad europea.

Un sistema de seguridad colectiva deberá incluir, junto a la disolución de los bloques militares, la prohibición para EE.UU. de establecer bases militares en países europeos. Asimismo deberá poner fin a la presencia de tropas norteamericanas. Esta necesidad es directamente sentida por España.

La seguridad europea está relacionada con la situación en el Mediterráneo, hoy una de las zonas de mayor tensión, provocada por la política yanqui de expansión imperialista, materializada con la presencia de la VI Flota, con el apoyo de EE.UU. a las agresiones de Israel. Las medidas más urgentes en este plano nos parecen:

a) La desnuclearización de la zona mediterránea, que deberá incluir la supresión de la base de Polaris de Rota.

b) La supresión de todas las bases militares del Pacto Atlántico, y las de cualquier potencia en un país extranjero (caso de las bases yanquis en España).

Nos interesa vitalmente que el Mediterráneo se convierta en una zona de paz, sin flotas extranjeras.

ANTE la perspectiva de una Conferencia de Estados europeos sobre la seguridad, el interés de las fuerzas democráticas españolas, e incluso de otros sectores de opinión que se sienten responsables del futuro del país, consiste en proclamar, coincidentemente, que España carece hoy de un gobierno con un respaldo nacional para representarlo en una negociación de largo alcance y para contraer compromisos internacionales en su nombre; que, en esa materia, es el pueblo español el que deberá decidir soberana y democráticamente una vez que haya recobrado sus libertades.

Por lo tanto, y partiendo de los intereses de España, no es aceptable que el franquismo pueda participar en la conferencia prevista. Este es también el interés de las fuerzas democráticas y socialistas de Europa.

El gobierno de Franco hace esfuerzos por abrirse camino hacia la Conferencia Paneuropa de Seguridad. Pero ¿en qué marco concreto se plantea tal participación? En primer lugar, recordemos que el régimen franquista sigue eliminado de los mecanismos militares, económicos y políticos de Europa occidental. Ese marginamiento se debe, fundamentalmente, a su carácter fascista.

El significado político de este hecho se acrece en la actualidad. De un lado, el régimen agrava la represión. Junto al auge de la lucha popular, la necesidad que tiene el capitalismo español de establecer nuevos lazos económicos con Europa empuja a amplios sectores burgueses a alejarse del franquismo, a orientarse hacia un cambio político. Nunca el régimen ha estado tan aislado ni tan descompuesto. Nunca la oposición se ha manifestado con tanto vigor y amplitud como hoy. En estas condiciones, es lógico que el marginamiento se mantenga para una conferencia como la de la seguridad, de Estados capitalistas y socialistas.

No creemos que nadie pueda engañarse en cuanto al significado real de las aprobaciones entusiastas de López Bravo a la conferencia. Lo que busca es que el gobierno franquista sea invitado para demostrar que en ella se limpia al franquismo de las discriminaciones a que está sometido en el marco de la Europa occidental.

La presencia franquista no aportará absolutamente nada a los trabajos de la conferencia. Esta podrá cumplir perfectamente sus objetivos sin tal presencia que, en cambio, le causaría grave daño moral y político.

Es obvio que en cualquier sistema de seguridad colectiva corresponde a España un puesto importante. Pero en la actual coyuntura, el marginamiento del franquismo es la mejor manera de contribuir a esa presencia española futura.

A partir de 1945, la causa de la paz tiene un contenido antifascista. Una Europa de paz, una Europa basada en una seguridad colectiva auténtica, será una Europa sin regímenes fascistas. No es posible separar artificialmente las dos cosas. No se puede organizar la seguridad colectiva *con* los fascistas y, luego, luchar *contra* el fascismo. El fascismo es una amenaza directa contra la paz y la seguridad colectiva.

La Conferencia de Karlovy-Vary de los PP.CC. de Europa (1967) declaró: «*La lucha por tal Europa se halla estrechamente ligada a la lucha por la verdadera independencia nacional y la democracia, contra las dictaduras reaccionarias y fascistas como las de España, Portugal y Grecia*»... Ideas semejantes figuran en el documento de la Conferencia de Moscú de PP.CC. y OO. de 1969. La situación actual acentúa esa *ligazón estrecha* entre la lucha por la seguridad y la lucha contra el fascismo. Asistimos a un rebrote de grupos y tendencias fascistas. Los regímenes de Grecia, España y Portugal sirven de base al recrudecimiento de actividades fascistas. Elevar la vigilancia antifascista es hoy una necesidad para todas las fuerzas obreras y democráticas. Una actitud consecuente en pro de la seguridad colectiva en Europa lleva consigo la condena de los regímenes fascistas de España, Grecia y Portugal.

En junio se celebrará en Bruselas una Asamblea de la Opinión Pública sobre la seguridad europea. Algunos piensan que pedirle una clara toma de posición contra el franquismo podría limitar la amplitud de las fuerzas que pueden participar en ella. El argumento carece de validez. En las principales corrientes de la opinión pública europea, comunista, socialista, cristiana, liberal, en sus movimientos sindicales, juveniles, etc. la movilización contra el franquismo sigue siendo una de las plataformas más amplias y unitarias.

En el llamamiento que sirve de convocatoria para la mencionada Asamblea, se incluye, como uno de los principios básicos de la seguridad colectiva, «*el derecho de cada pueblo a disponer libremente de su destino*». Esta es para los españoles una cuestión esencial. Bajo la dominación del franquismo, el pueblo español —nadie lo pone en duda— no puede disponer de su destino. Para ser fiel al texto de su convocatoria, la Asamblea de la Opinión Pública habrá de tomar una posición condenatoria de los regímenes fascistas. Una actitud de silencio o ambigüedad en esa materia restaría prestigio y eficacia a dicha Asamblea.

Manuel AZCARATE

Cataluña, con el Vietnam

(Viene de la primera pág.)

mostrando ahora la movilización de las CC.OO., que se proponen la celebración de asambleas explicativas en las empresas, el llamamiento de la Comisión Catalana del Movimiento Mundial por la Paz, la campaña de telegramas a la Embajada estadounidense en Madrid de la Comisión Permanente de Intelectuales, que ha redactado además un documento para ser entregado en el Consulado General de los EE.UU. en Barcelona, tras recoger en él firmas masivamente... Pintadas, distribución de octavillas, manifestaciones relámpago, actos universitarios, visitas a los estamentos profesionales y personalidades, mensajes de protesta: ¡todo hay que poner en movimiento hasta hacer retroceder a los asesinos imperialistas! ¡Fuera los invasores americanos del Vietnam! ¡Fuera las bases yanquis de España!

Un estudiante gravemente herido por la Policía en Madrid

¡Fuera la Policía de la Universidad!

Al cerrar la edición nos llegan las primeras informaciones de la agresión policíaca del día 18 en la Facultad de Ciencias de Madrid: herido gravemente por dos balas, el estudiante Juan Manuel Mediavilla ha tenido que ser hospitalizado. Según testigos quien disparó contra él fue un inspector de la Brigada Político-Social. Varios agentes de ésta dispararon nutridamente contra los estudiantes.

Condenamos enérgicamente este nuevo crimen. Con los estudiantes y profesores, el movimiento obrero, los demócratas todos, exigimos la retirada de la policía de las universidades, exigimos la prohibición del uso de las armas de fuego contra asambleas y manifestaciones, la disolución de la criminal B.P.S. ¡Basta ya de verter sangre! ¡Fuera la Policía de la Universidad!